



8339 210338

CULTURA (Último número) P. 32-33 Domingo 6 de Marzo de 1994

Libros y autores, por Filebo

Así como a Unamuno

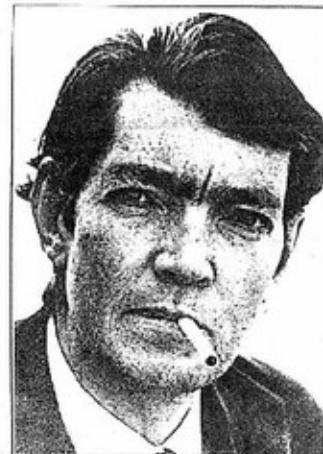
Se ha acusado a Argentina de ser mala madre con su hijo Julio Cortázar, nacido en Bruselas, Bélgica, y fallecido en París, Francia, por no tributarle los homenajes que en otras partes se le tributaron con motivo de cumplirse en febrero diez años de su muerte. En verdad no hay nación que sea buena madre con uno de sus hijos si no lo puede ser con todos, y como serlo con todos es literalmente imposible —son siempre tantos—, convengamos en que el simil con la madre-madre, la madre de carne y hueso que nos trajo al mundo, cuadra sólo de chiripa en determinados casos. A don Miguel de Unamuno, por ejemplo, le "dolía" a meaudo España, pero a España de hecho no le "dolía" casi nunca Unamuno, y de ahí, con precisión, el "dolor" de Unamuno: el dolor de saberse no correspondido, el dolor de sentirse ignorado en sus grandes despliegues de postulante a favorito.

He conocido innumerales escritores que han llorado a lágrima viva la desdicha de no ser tratados como hijos sino como hijastros por su patria. He corregido a algunos, recordándoles que en tal trance no hablen de patria, que alude a la paternidad, sino a "matria", que sí alude a la maternidad. Patria o matria, no importa, la congoja es la misma. Todos los escritores que no recibieron a tiempo, o que saben que no recibirán a tiempo, o que saben que no recibirán a tiempo el Premio Nacional de Literatura se consideran víctimas de los manejos de una madrastra. Es injusto de veras para el papel de la madrastra la comparación a que se la somete. El Premio Nacional no lo asig-

na la patria ni lo asigna la matria. Lo asigna, por imperio de la ley, un grupo de personas autorizadas burocráticamente para hacerlo. Ni más ni menos. La patria, ese sentimiento que se convertía en "dolor de España" para Unamuno, no puede convertirse en el arbitrio de un grupo burocrático para los escritores chilenos. Ni patria, ni matria, ni nada. Burocracia. Simplemente, burocracia, la peor de las madrasteras.

Presumo que el reproche por la conducta ante los diez años de la partida de Cortázar no se refiere tanto a la supuesta indiferencia del estado oficial argentino como al descuido de las instituciones que retienen a la gente de la cultura. Si un tango argentísimo expresa que "veinte años no es nada", menos, muchísimo menos que nada ha de ser la división por dos de esos veinte años. Para Argentina, Julio Cortázar, autor de *Rayuela*, está allí, sin contratiempos. Todavía se le discute, todavía es controvertible, todavía está en tela de juicio si se trata de un hijo ilegítimo (o legítimo) de Jorge Luis Borges con alguna papisa del surrealismo.

En el apogeo del "boom" (que parecía una eternidad), década de los sesenta, hubo libros de Cortázar que hicieron historia: *Rayuela*, *La vuelta al dfa en ochenta mundos*, *Historias de cronopios y famas*, entre otros. Las librerías de Providencia colocaban grandes leteros pintados a mano en que se anunciable: "Llegó Cortázar". Corría en esos días todo el mundo, leído o no, se aprestaba a participar en el Encuentro Latinoamericano de Escritores, a mí los avisos



El gran Julio Cortázar no ha sido olvidado ni menospreciado por Argentina.

de Providencia acabaron por confundirme. Creí de buena fe que había llegado Cortázar.

Escribiendo sobre Carlos Gardel, Julio Cortázar, rendido admirador, decía que *Mano a mano* era, en el repertorio gardeliano,

Así como a Unamuno le "dolía" España [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Así como a Unamuno le "dolía" España [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)